

Semáforos en Ciudad Constitución. Unos elefantes blancos



FOTOS: Cortesía

Explicaciones Constructivas

Por Noé Peralta Delgado

La Paz, Baja California Sur (BCS). No nos podemos imaginar en la actualidad una ciudad que tenga una cierta circulación de vehículos automotores sin **semáforos**, y es que aunque no existe una regla sobre qué cantidad de habitantes o vehículos debe de haber en una localidad para la instalación de semáforos, estos si son una excelente solución a los problemas viales,

principalmente, cuando dos **avenidas** importantes de flujo vehicular se cruzan.

*Los **semáforos** tal y como los conocemos en la actualidad han tenido múltiples adaptaciones desde aquel año de 1868, por el inventor británico **John Peake Knight**, quien al estar trabajando como administrador de los ferrocarriles, observó la gran cantidad de accidentes y fallecidos a causa de accidentes viales, donde dos carruajes y también, aunque menos, los vagones del tren.*

También te podría interesar: ¿Por qué se hunden las construcciones?



Pero, ya en la actualidad y con la producción en serio de los vehículos automotores, la necesidad de instalar **semáforos** en las ciudades se volvió una solución indispensable, donde se propusieron los colores que hasta hoy se siguen utilizando como señalización, son el color rojo para detener el trayecto, color amarillo como preventivo o que todas las circulaciones se detengan, y por último, el color verde que nos indica que

podemos seguir en nuestra dirección.

En el caso de la joven **Ciudad Constitución**, en el municipio de **Comondú**, tuvo su crecimiento exponencial de población y por consecuencia de vehículos automotores en la década de los setentas y ochentas, aún se recuerda que en aquel tiempo, con el bulevar principal que atraviesa la ciudad de sur a norte se instalaron los primeros **semáforos** en los cruces con las calles Álvaro Obregón, Javier Mina y Miguel Hidalgo.

Para los que les tocó vivir en esa época y utilizar dichos **semáforos**, se cuenta que a veces era un verdadero "sufrimiento" para los que iban por el bulevar Agustín Olachea, tenían que esperar a que el **semáforo** se volviera color verde con las avenidas antes citadas, es que por falta de **planeación urbana** no se previó calles o bulevares importantes que fueran perpendiculares, y el tránsito vehicular, sobre todo, por la calle Javier Mina era muy poco, casi se podría decir que el **semáforo** era mero adorno en el bulevar Agustín Olachea.

Con la falta de mantenimiento tan necesario y la falta de voluntad de la autoridad municipal, los primeros **semáforos** fueron descomponiéndose hasta que se convirtieron en **elefantes blancos** para la vialidad de los residentes de **Ciudad Constitución**, que dicho sea de paso, las personas no extrañaron su función por el singular modo de manejo que tienen los habitantes, donde se respetan los señalamientos viales, y que a opinión de los conductores, decían que los **semáforos** nomas servían para estorbar el tráfico.



Así pasó el tiempo, hasta que se llegó la gran remodelación y modernización de lo que es la principal arteria de **Ciudad Constitución**, el bulevar Agustín Olachea, y que sucedió en el año de 2008 con la intervención de la **Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT)**, se realizó una inversión millonaria para dotar de una vialidad más acorde a los tiempos de crecimiento de la población, que en ese año ya contaba con 35 mil habitantes, nomás la zona urbana de la ciudad.

El proyecto inicial, aunque muy moderno, tuvo sus primeras dificultades al momento de proyectarse los nuevos **semáforos** ya que, prácticamente, en cada cruce con calles perpendiculares con el bulevar Agustín Olachea se instalaron **semáforos**, haciendo demasiado tardado el tránsito de sur a norte o viceversa a través de la ciudad, además, no estaban sincronizados y los vehículos que iban de paso por la **Carretera Transpeninsular** tardaban mucho en atravesar un tramo de casi 3 kilómetros.

Otra razón técnica que volvió un caos los cruces donde se instalaron los nuevos **semáforos**, fue que al tener tres

carriles no juntos el bulevar Olachea se creaba un conflicto con los vehículos que tenían que dar vuelta a la izquierda, ya que el carril de circulación central obstruía dicha vuelta, incluso, hasta el momento no ha habido una solución eficiente a este problema que existe en todo lo largo del bulevar principal.

Pero, el punto final a los nuevos **semáforos** que se instalaron como una gran demanda de la población que seguía creciendo, fue en septiembre del 2009 con la llegada del huracán *Jimena* que causó mucha devastación en el municipio de **Comondú**, y por el bulevar Agustín Olachea terminó por "voltear" todos los **semáforos** que se encontró a su paso haciéndolos, prácticamente, inservibles. En ese momento, aun se desconocía si había daño en el funcionamiento eléctrico.



Como ya se tenía predestinado y como un mal presagio, otra vez los **semáforos** pasaron al olvido de las nuevas y más nuevas autoridades municipales que han tenido nulo interés en volver a hacerlos funcionar. Como recordatorio, se comenta que los antiguos **semáforos** que existían se reinstalaron en dos cruces

fuera del bulevar Olachea, son el cruce entre el bulevar Cervantes del Rio con la avenida Madero y otro más en avenida Reforma con calle Miguel Alemán, donde nomás se llegó a las pruebas y los volvieron a apagar.

En la actualidad, se ve la urgente necesidad de volver a instalar con un buen estudio de vialidad, principalmente, los que se encuentran en los cruces del bulevar Agustín Olachea con la avenida Francisco I. Madero y otro con la avenida Álvaro Obregón, ambos con gran afluencia de vehículos en ambos sentidos.

*Si se tuvieran autoridades preocupadas por el buen funcionamiento vial de las principales avenidas urbanas de **Ciudad Constitución**, estos **semáforos** aparte de la importancia en el manejo de los cruces vehiculares serían un gran maestro para los ya, de por si ganada la mala fama, de los más "malos para manejar" en todo el Estado de Baja California Sur.*

Escríbenos:

noeperalta1972@gmail.com

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.